

HUNTINGTON

EL CHOQUE DE CIVILIZACIONES

Y LA RECONFIGURACIÓN DEL ORDEN MUNDIAL

Samuel P. Barcelona, Edit. Paidós, 1997

Por: María Eugenia Bello - Investigadora del C.E.F.I. - Universidad de Los Andes. Venezuela

A partir del planteamiento de que la «dimensión fundamental y más peligrosa de la política global que está surgiendo sería el conflicto entre grupos de civilizaciones diferentes», el autor desarrolla su obra a través de una línea expositiva que busca explicar por qué considera que los choques de civilizaciones son la mayor amenaza para la paz mundial y que un orden mundial basado en el reconocimiento y la representación de todas las civilizaciones puede ser la única opción que garantice que no se de una nueva guerra mundial.

El libro está dividido en cinco partes a saber, un mundo de civilizaciones, el cambiante equilibrio de la civilizaciones, el orden emergente de las civilizaciones, el choque de civilizaciones y el futuro de las civilizaciones. A través de ellas se tratan los siguientes aspectos: el concepto de civilización; la cuestión de la existencia o no de una civilización universal; la relación entre poder y cultura; el cambiante equilibrio de poder entre civilizaciones; la indigenización cultural en las sociedades no occidentales; la estructura política de las civilizaciones; los conflictos generados por el universalismo occidental, el proselitismo musulmán y la autoafirmación china; las reacciones que tienden a contrapesar el aumento del poderío chino y las que intentan seguir su estela; las causa y dinámica de las guerras de línea de fractura; y el futuro de Occidente y de un mundo de civilizaciones.

En cada una de las partes se expone detalladamente corolarios a la hipótesis primordial de que la cultura, en su acepción más amplia y fundamental como lo sería la identidad civilizacional, configura las pautas de cohesión, desintegración y



conflicto en el mundo de la postguerra fría. Las ideas principales al respecto serían:

1| Por primera vez en la historia, la política global es a la vez multipolar y multicivilizacional; la modernización económica y social no está produciendo ni una civilización universal ni la occidentalización de las sociedades no occidentales. Las distinciones más importantes entre los pueblos no son ideológicas, políticas ni económicas; son culturales.

2| El equilibrio de poder entre civilizaciones está cambiando: Occidente va perdiendo influencia relativa y las civilizaciones no occidentales reafirman, por lo general, el valor de sus propias culturas.

3| Está surgiendo un orden mundial basado en la civilización; las sociedades que comparten afinidades culturales cooperan entre sí; los países se agrupan en torno a los Estados dirigentes o centrales de sus civilizaciones.

4| Las pretensiones universalistas de Occidente le hacen entrar cada vez más en conflicto con otras civilizaciones mientras que en el plano local, las guerras en las líneas de fractura generan la «solidaridad de los países afines».

5| La supervivencia de Occidente depende de que los estadounidenses reafirmen su identidad occidental y los occidentales acepten su civilización como única y no universal, así como de que se unan para renovarla y preservarla frente a los ataques procedentes de sociedades no occidentales. Evitar una guerra mundial entre civilizaciones depende de que los líderes acepten la naturaleza de la política global, con raíces en